

APRENDER SIN FRONTERAS

Viajar y estudiar es una combinación perfecta para sumar experiencia, ampliar horizontes y volvernó personas más competitivas. Aquí un repaso por los programas de intercambio que apuntan a chicos en etapa escolar.

Por David Gavidia

Viajar y estudiar en el extranjero no solo nos permite sumar experiencias inolvidables. Los estudiantes descubren nuevas culturas e idiomas, y una aldea global de oportunidades que se muestra cada vez más cercana. Esa es una ventaja a cualquier edad, pero tiene un impacto mayor si hablamos de chicos de entre 14 y 16 años, cuando empiezan a definir su futuro.

Desde hace varios años, diversas instituciones en el Perú ofrecen intercambios durante la etapa escolar, que apuntan a enriquecer sus conocimientos y mejorar la competitividad. Para Hilde Koltermann, presidenta del Centro de Amistad Peruano-Alemán (CAPA), "estas experiencias colaboran en la formación de valores y la personalidad de los chicos".

La asociación sin fines de lucro que dirige, por ejemplo, realiza proyectos de intercambio desde hace 33 años, y ha permitido el desarrollo de 2700 alumnos peruanos y alemanes que han viajado al país europeo o han venido aquí para conocer nuestra cultura por temporadas de dos meses. "Nos llena de satisfacción, porque hay muchísimos chicos que han estudiado diferentes profesiones a partir de su estadía en Alemania, han cambiado su forma de pensar, su forma de vida. También hay otros que han obtenido becas o empleos allá después de esta experiencia", cuenta.

Las únicas condiciones para aplicar, explica, son ser estudiante de segundo a cuarto de secundaria, tener conocimientos de alemán y una buena conducta. Una vez en el país europeo, el alumno debe convivir con una familia ale-

mana y adoptar sus costumbres, asistir al colegio de intercambio y participar en todas las actividades. Adicionalmente, es necesario que la familia del participante se comprometa a hospedar a un alumno alemán en su casa durante la siguiente temporada de intercambio. Así, dice Koltermann, se ha logrado estrechar lazos entre ambas naciones.

ESCUELAS DEL MUNDO

Esta, sin embargo, no es la única opción disponible para los estudiantes peruanos. El instituto Education First (EF) también ofrece programas para más de 150 instituciones con las que tiene convenios, como los colegios Peruano Norteamericano Abraham Lincoln, San Agustín, Villa Caritas (Arequipa) y San José Obrero (Trujillo). En este caso, los chicos también son acogidos en casas de familias, a fin de elevar el nivel de intercambio cultural y bajar los costos de viáticos.

Según EF, los participantes pueden personalizar sus programas de acuerdo a sus intereses, el tiempo de duración (de 2 a 12 meses) e incluso los conocimientos específicos que deseen adquirir. Si están en una etapa de preparación universitaria, por ejemplo, pueden optar por programas donde lleven materias relacionadas con los negocios, las ciencias o el derecho.

Los destinos con mayor demanda son Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Alemania, Francia y Australia, donde se ubican los mejores centros de estudios del mundo. Y esta tendencia no solo crece entre los escolares, sino también entre los universitarios y jóvenes profesionales. No



en vano, desde 2014, más de 1500 peruanos se inscriben anualmente en programas de estudios para viajar a Australia, con el objetivo de perfeccionar sus capacidades en el mundo laboral, según cifras del último Australia Alumni Leadership Conference.

Actualmente, son cada vez más los centros de estudios superiores que ofrecen programas de corta y larga duración, como la Universidad de Lima (UL), la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL) y la Universidad de Ingeniería y Tecnología (UTEC). Todo con el objetivo de ganar experiencia y una amplia red de contactos que, probablemente, jueguen un rol importante en el futuro de los participantes.

Otra opción interesante del mercado es el trabajo temporal en el extranjero. El programa Work and Travel de Dargui, por ejemplo, capta anualmente a tres mil univer-

sitarios de 18 a 27 años dispuestos a trabajar en Estados Unidos por plazos de hasta cuatro meses durante las vacaciones de verano. El sistema, según Oscar Guido, direc-

tor de Programas, permite ganar experiencia laboral en hoteles, restaurantes, centros de deportes o parques de diversiones (con sueldos que van desde los US\$9 hasta los US\$14 la hora). Pero, sobre todo, logra elevar el nivel de conversación en idioma inglés de los participantes.

Una vez que el estudiante culminó su carrera profesional, también puede acceder a programas de prácticas profesionales en Estados Unidos durante periodos que van desde los 12 hasta los 18 meses. Este servicio aplica, además, para aquellos que no necesariamente estudiaron una carrera, pero tienen cinco años de experiencia laboral en un campo determinado. ●

Los destinos más solicitados son Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Alemania, Francia y Australia.